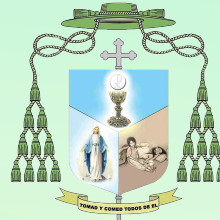




VICARÍA EPISCOPAL
DE PROMOCIÓN HUMANA - CÁRITAS
ARQUIDIÓCESIS DE SAN SALVADOR



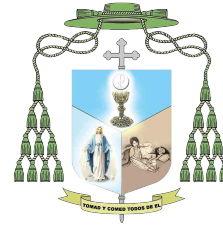
Material Pastoral

IGLESIA SINODAL SIGUIENDO EL CAMINO DE CRISTO, CON CRISTO Y EN CRISTO





VICARÍA EPISCOPAL
DE PROMOCIÓN HUMANA - CÁRITAS
ARQUIDIÓCESIS DE SAN SALVADOR



IGLESIA SINODAL SIGUIENDO EL CAMINO DE CRISTO, CON CRISTO Y EN CRISTO

Pbro. Edwin Alexander Henríquez Márquez

Vicario Episcopal de Promoción Humana-Cáritas

Pbro. José Alberto Chávez López

Delegado Episcopal para la Supervisión de Proyectos de la VEPH-Cáritas

Tutela de Derechos Humanos

Director: Pbro. Luis Edgardo Salazar Aguilar

Director Adjunto: Pbro. Luis Enrique Valle López

Coordinación y Revisión Técnica

Msc. Roberto Carlos Alfaro Lara

Licda. Claudia Geraldina Pérez Torres

Redacción Técnica y Pastoral:

Licdo. Marvin Antonio Gavidia Ramírez

Licda. Claudia Geraldina Pérez Torres

Diseño y diagramación

Diego José Cornejo Zúñiga.

Samantha Damaris Martínez Cerna.



Contenido

PRÓLOGO	4
INDICACIONES METODOLÓGICAS	6
TEMA 1: La sinodalidad en el origen de la Iglesia.	8
TEMA 2: Evolución de la sinodalidad en la historia de la Iglesia.	13
TEMA 3: Conformación de la Iglesia sinodal.	19
TEMA 4: Los retos del pueblo de Dios para la creación de una Iglesia.	24
TEMA 5: Caminar juntos como pueblo de Dios.	31
TEMA 6: Dios consulta a su pueblo.	36
TEMA 7: Recorriendo juntos el camino hacia la comunión plena.	41
TEMA 8: Estructura de la Iglesia sinodal.	46
TEMA 9: Hacia una misión permanente.	52
TEMA 10: El propósito de la Iglesia sinodal.	57
Bibliografía	63

Prólogo

El Papa Francisco indica que, *una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha, con la conciencia de que escuchar es más que oír. Es una escucha recíproca en la cual cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, colegio episcopal, Obispo de Roma: Uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el Espíritu de verdad (Jn. 14,17), para conocer lo que Él dice a las Iglesias.* (FRANCISCO, 2015)

Partiendo de lo anterior, **la escucha** se convierte en una necesidad primordial en la construcción de una Iglesia sinodal, llamada a expandir el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, conociendo las realidades de los pueblos y sus necesidades.

Porque no cabe duda, que cada sociedad, cuenta con su propia realidad, sus propias necesidades, inquietudes, tradiciones, aspiraciones y formas de ser, y al formar la Iglesia, parte de la sociedad, se ve obligada a conocer y compartir todos esos aspectos.

El Salvador, es un país en el que la Iglesia ha jugado un papel importante, se ha compenetrado en sus necesidades y ha buscado acompañarle en su historia, y en efecto, es esa intención de seguir caminando juntos la que provoca que el papel de la Sinodalidad en la Iglesia se vuelva importante; ya que la Iglesia no se encuentra conformada sólo por presbíteros, ni por obispos, tampoco por laicos, sino que existe una convergencia en la cual todos debemos estar en constante comunicación, lo que conlleva a una participación activa de parte de todos, para el fortalecimiento de la Fe.

En su discurso del 17 de octubre de 2015, el Papa Francisco manifestó que, *como Iglesia que "camina junto" a los hombres, partícipe de las dificultades de la historia, cultivamos el sueño de que el redescubrimiento de la dignidad inviolable de los pueblos y de la función de servicio de la autoridad podrán ayudar a la sociedad civil a edificarse en la justicia y la fraternidad, fomentando un mundo más bello y más digno... para las generaciones que vendrán después de nosotros.* (FRANCISCO, 2015)

A través de este documento, *se busca facilitar la comprensión de la Sinodalidad*, y cómo por medio de ella la Iglesia puede crecer y fortalecerse, permitiendo la participación de todos en comunión, para la consecución de un fin, que es cumplir con la misión que nuestro Señor Jesucristo nos ha dado, y que consiste en llevar la buena nueva a todos los confines de la tierra; para ello se busca llegar a los agentes de pastoral y laicos comprometidos de las diferentes parroquias que integran las Vicarías de la Arquidiócesis de San Salvador, para promover los cambios y fortalecer los conocimientos relacionados con la Doctrina Social de la Iglesia, que permitan mejorar la escucha de unos con otros, promoviendo la humildad de los miembros del pueblo de Dios, y de esa manera lograr que el amor sea el punto de unión en la Iglesia Universal.

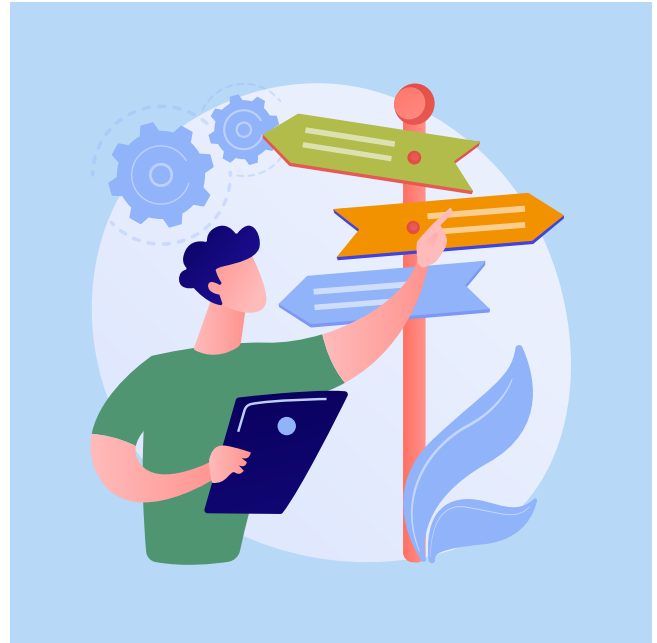


Jesús dijo *"Yo soy el camino la verdad y la vida... nadie llega al padre sino por mí"* (Juan 14:6), **la Sinodalidad debe ser el espacio y medio por el cual todo el pueblo de Dios pueda encontrar, conocer y caminar el sendero hacia Dios**, que es nuestro Señor Jesucristo; y por medio del presente documento se pretende brindar un poco de luz respecto de los conceptos que giran en torno a la Sinodalidad, para que ésta se haga vida en el quehacer cotidiano de la Iglesia Universal, uniéndola en COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN, para cumplir efectivamente la MISIÓN, Evangelizando a todos los pueblos en los confines de la tierra.

INDICACIONES METODOLÓGICAS

Las reflexiones se han preparado con el fin de que puedan ser desarrolladas en cualquier espacio pastoral. Para que vayamos reflexionando juntos, en comunidad sobre la Sinodalidad y como hacerla viva desde las parroquias.

Cada tema se ha desarrollado de tal manera que pueda comprenderse fácilmente y que se pueda desarrollar en un tiempo aproximado de una hora con treinta minutos; hay temas que tienen recursos para mejor asimilación del contenido y que puedan ser desarrollados siguiendo la guía que se presenta a continuación:



PASO 1. *Leer el tema y el objetivo correspondiente:* En el primero se indica el contenido a desarrollar, mientras que mediante el segundo se establece la meta a la que se pretende llegar, lo que debe ser tomado en cuenta por la persona que desarrollará el tema, ya que le permitirá dar un mejor enfoque de las ideas principales que se quieren transmitir.

PASO 2. *Analicemos nuestra realidad:* Mediante una serie de preguntas se analiza la realidad, que se pretende iluminar con el tema. Es importante profundizar en cada pregunta para encontrar los signos de Dios y los aspectos que se han visto oscurecidos con el pecado en la sociedad, para tener claras las situaciones a iluminar.

PASO 3. *Iluminemos con la Palabra de Dios y las Enseñanzas de la Iglesia:* En este paso se realizarán dos actividades:

- A.** Lectura Bíblica, con preguntas que promuevan el diálogo en torno a la palabra de Dios y la realidad que se pretende iluminar.
- B.** Lectura de fragmentos de textos relacionados con las enseñanzas, experiencias y la Doctrina Social de la Iglesia en torno a la realidad social analizada.

Este paso es de vital importancia, ya que es a partir de la Palabra de Dios y de las enseñanzas y experiencias de la Iglesia, así como de su Doctrina Social, que los cristianos podremos transformar la realidad en la que vivimos.

PASO 4. *Vivamos la Palabra de Dios:* Aquí se nos presentan una serie de preguntas que nos llevarán a reafirmar nuestro compromiso de fe ante la realidad analizada a la luz de la Palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia. En este paso se debe determinar si se ha llegado a la meta de formar conciencia y llevar a la conversión, mediante la toma de compromisos concretos de parte de los participantes.

La oración es importante ante cada uno de los temas que se desarrollan en el presente documento, por lo que se debe iniciar la jornada con una oración y finalizar la misma con el rezo de un Padre Nuestro y un Ave María. También es importante la discusión en grupos, o plenarias, o debates en grupos, para una mejor comprensión de los contenidos que se presentan a continuación.



| Tema 1

TEMA 1

LA SINODALIDAD EN EL ORIGEN DE LA IGLESIA

1. Objetivo: Conocer la forma en que se desarrollaba la Sinodalidad en la Iglesia primitiva, y cómo ésta ayudó a la consolidación de la fe de los primeros cristianos para tener una referencia de la experiencia de fe del Pueblo de Dios.

2. Oración inicial

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforzamos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Nuestro.

Ave María.

Gloria al Padre.

3. Analicemos nuestra realidad:

Estas preguntas las podemos anotar en **páginas** de colores y se pueden repartir entre los asistentes para que puedan ser reflexionadas en parejas y posteriormente entre todos los asistentes.

A. ¿Como consideran que se promueve la escucha activa, la humildad y el amor en la iglesia? (Compartir experiencias personales donde hayan sentido esas tres manifestaciones entre otros hermanos o hermanas de la Iglesia).

- B.** ¿Qué conocen acerca de la Sinodalidad, Sínodo, Iglesia Sinodal; que han escuchado de esas palabras?
- C.** ¿Qué experiencias o logros más significativos personales, comunitarias y parroquiales puedes compartir de los cuales has conocido o has sido parte desde perseveras en alguna pastoral o movimiento de tu parroquia?
- D.** ¿Qué significa para ti ser cristiano, en tus palabras como puedes definirlo?

4. Iluminemos con la palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia.

LEAMOS JOSUÉ 24: 1, 15-27

- A.** ¿A quiénes reunió Josué?
- B.** ¿Cuál fue el propósito de la reunión?
- C.** ¿El pueblo se vio forzado a tomar una decisión por imposición de Josué?
- D.** ¿Podrían haber tomado otra decisión el pueblo?

5. Enseñanza de la Iglesia.

Desde los primeros siglos se designan con la palabra "sínodo" **a las asambleas eclesíásticas convocadas en diversos niveles (diocesano, provincial o regional, patriarcal o universal), para discernir, a la luz de la Palabra de Dios y escuchando al Espíritu Santo, las cuestiones doctrinales, litúrgicas, canónicas y pastorales que se van presentando periódicamente.** (Comisión Teológica Internacional, 2018) Sínodo es una palabra antigua, e indica el camino que recorren juntos los miembros del Pueblo de Dios. El "Concilio Apostólico de Jerusalén", es considerado como la figura paradigmática de los Sínodos celebrados por la Iglesia; el relato describe que la comunidad de Antioquía decide dirigirse a los Apóstoles y a los Ancianos de la Iglesia de Jerusalén. La comunidad de Jerusalén, los Apóstoles y los Ancianos se reúnen de inmediato para examinar la situación. Pablo y Bernabé refieren lo que ha sucedido. Sigue una discusión viva y abierta. Se escuchan, en particular, los testimonios autorizados y la profesión de fe de Pedro. El Apóstol Santiago, en su discurso manifiesta una perspectiva de la misión de la Iglesia firmemente enraizada en el designio de Dios y al mismo tiempo abierta a sus nuevas manifestaciones en el desarrollo progresivo de la historia de la salvación.

Finalmente eligen algunos enviados para que lleven la carta que transmite la decisión asumida junto con las normas que se deben seguir, carta que es entregada y leída con alegría en la comunidad de Antioquía.

La decisión fue tomada por Santiago, guía de la Iglesia de Jerusalén, en virtud de la acción del Espíritu Santo que guía el camino de la Iglesia asegurándole la fidelidad al Evangelio de Jesús: "Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros". Por tanto, la Sinodalidad se manifiesta desde el comienzo como **garantía y encarnación de la fidelidad creativa de la Iglesia a su origen apostólico y a su vocación católica.**

Ignacio de Antioquía, en la carta que dirige a la comunidad de Éfeso, afirma que todos sus miembros son compañeros de viaje, en virtud de la dignidad bautismal y de la amistad con Cristo. Destaca que, el colegio de los Presbíteros es el consejo del Obispo y todos los miembros de la comunidad, cada uno por su parte, están llamados a edificarla. La comunión eclesial es producida y se manifiesta en la asamblea eucarística presidida por el Obispo, alimentando la conciencia y la esperanza de que al final de la historia Dios reunirá en su Reino a todas las comunidades que ahora lo viven y celebran en la fe.

Los sínodos que se celebraron periódicamente a partir del siglo III a nivel diocesano y provincial, y que trataban las cuestiones de disciplina, culto y doctrina que se presentaban en el ámbito local, generaron una firme convicción de que las decisiones que se adoptaban eran expresión de la comunión con todas las Iglesias. Convicción eclesial, que atestigua la conciencia de que cada Iglesia local es expresión de la Iglesia una y católica.

La Sinodalidad lleva a la **escucha, con humildad y amor, en una Iglesia donde la pluralidad enriquece.** A pesar de las reticencias, vale la pena apostar por la Sinodalidad, pues "esta es la única forma de ser Iglesia, porque es la Iglesia de Cristo". La Sinodalidad, no tanto la palabra, pero sí el concepto, nos remite a la Iglesia primitiva, a la Iglesia de los Apóstoles. Es una Iglesia familia de Dios, participada, unida a Cristo, que evangeliza, dinámica. Esta es la Sinodalidad, caminar juntos, comunión en el camino.

6. Vivamos la plabra de Dios.

- A. ¿Qué podemos concluir después de escuchar la voz de Dios y conocer la experiencia de la Iglesia primitiva según la lectura que reflexionamos?
- B. ¿En qué consiste la experiencia de la Sinodalidad?
- C. ¿Por qué es importante reflexionar sobre la Sinodalidad?
- D. ¿Para qué nos sirve la experiencia de la Sinodalidad?

7. Oración final

Hacer el Canto:

IGLESIA PEREGRINA

Todos unidos formando un solo cuerpo, un Pueblo que en la Pascua nació; miembros de Cristo en sangre redimidos. Iglesia Peregrina de Dios.

CORO: Somos en la tierra, Semilla de otro Reino, somos testimonio de amor. Paz para las guerras y luz entre las sombras. Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu que el Hijo desde el Padre envió, él nos conduce, nos guía y alimenta, Iglesia peregrina de Dios.

Rugen tormentas y a veces nuestra barca parece que ha perdido el timón, miras con miedo, no tienes confianza, Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría: presencia que el Señor prometió.

Vamos cantando, él viene con nosotros, Iglesia peregrina de Dios.

Todos nacidos en un solo bautismo, unidos en la misma comunión, todos viviendo en una misma casa, Iglesia peregrina de Dios.

Todos prendidos en una misma suerte, ligados a la misma salvación. Somos un cuerpo y Cristo es la Cabeza, Iglesia peregrina de Dios.

PADRE NUESTRO.

AVE MARIA.

GLORIA.

ABRAZO DE PAZ.



| Tema 2

TEMA 2

EVOLUCIÓN DE LA SINODALIDAD EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

1. Objetivo: Conocer la manera en que fue evolucionando el ejercicio de la Sinodalidad con el paso de los tiempos en la Iglesia, así como los factores que contribuyeron a dicha evolución hasta llegar a la época actual para descubrir sus bondades y retomarlas en la experiencia de la Comunidad de Fe.

2. Oración inicial

- Salmo 89 (88) 2-7; 14-19.
- Oraciones espontaneas a partir del Salmo.
- Padre Nuestro. Ave María y Gloria.

3. Analicemos nuestra realidad:

Estas preguntas pueden ser colocadas en una cajita y se puede pedir 4 voluntarios para que ellos tomen una pregunta y la contesten; **así** mismo que escojan a algún otro participante del pleno para que también conteste la misma pregunta.

- A.** ¿Has percibido una práctica sinodal en la Iglesia actual?
- B.** ¿Conoces de algún hecho en el cual se haya puesto de manifiesto la Sinodalidad en la historia reciente de la Iglesia?
- C.** ¿Consideras que las prácticas de la Iglesia han presentado cambios con el paso del tiempo? Puedes comentar algunas
- D.** Estos cambios que la iglesia ha hecho ¿Los consideras positivos o negativos?

4. Iluminemos con la palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia:

Se sugiere hacer dos grupos entre los participantes, delegar una lectura a cada grupo y que contesten todas las preguntas, después hacer una plenaria entre los grupos y buscar los puntos en común.

LEAMOS LUCAS 13: 10-17, Y MATEO 12: 9-21

- A.** ¿Consideras que Jesús actuó en contra de alguna tradición?
- B.** ¿Qué es más importante, hacer el bien o mantener las tradiciones?
- C.** ¿Qué cambio generó Jesús con estas acciones en la iglesia de su tiempo?
- D.** ¿A que nos motiva Jesús a partir de estas acciones?
- E.** ¿Qué cambios personales, comunitarios debemos de hacer a partir de estas lecturas?
- F.** ¿Quién agrada más a Dios, el que hace el bien al prójimo o el que sigue las tradiciones?



5. Enseñanza de la Iglesia.

Con el comienzo del segundo milenio, la práctica sinodal, fue asumiendo diversas formas de procedimiento en Occidente y en Oriente, en particular después de la ruptura de la comunión entre la Iglesia de Constantinopla y la Iglesia de

Roma (siglo XI) y la caída bajo el control político del islam de los territorios eclesiásticos pertenecientes a los patriarcados de Alejandría, Antioquía y Jerusalén.

En las Iglesias de Oriente continuó la praxis sinodal conforme a la Tradición de los Padres, en particular en el nivel de los sínodos patriarcales y metropolitanos. En las Iglesias Ortodoxas, la praxis del sínodo permanente continúa viva hasta la actualidad. En la Iglesia católica la reforma gregoriana y la lucha por la *libertas ecclesiae* contribuyeron a la afirmación de la autoridad primacial del Papa.

El Sínodo Romano, que desde el siglo V cumplía las funciones de consejo del Obispo de Roma, perdió su carácter exclusivamente eclesial y asumió la forma de sínodo regional o nacional, en que participaban los obispos y otras autoridades eclesiásticas bajo la presidencia del rey.

Un caso singular se produjo, al final del Medioevo, con ocasión del Cisma de Occidente (1378-1417) con la simultánea presencia de dos y después hasta tres pretendientes al título papal. La solución de esa intrincada cuestión se produjo en el Concilio de Constanza (1414-1418) mediante la aplicación del derecho eclesiástico de emergencia previsto por los canonistas medievales, procediendo a la elección del Papa legítimo.

Un siglo más tarde, la Iglesia católica, celebró el **Concilio de Trento**, que ya no tiene la figura de un concilio de la christianitas como en el medioevo, sino que se privilegia la participación de los Obispos junto a los Superiores de las Órdenes religiosas y de las congregaciones monásticas, mientras que los legados de los Príncipes, aunque participan de las sesiones, no tienen derecho al voto. Los Sínodos Diocesanos y provinciales celebrados a partir del Concilio de Trento no tenían como objeto suscitar la corresponsabilidad activa de todo el Pueblo de Dios, sino transmitir y poner en práctica normas y disposiciones.

El Concilio Vaticano I (1869-1870) estableció la doctrina del primado y de la infalibilidad del Papa, según la cual las definiciones ex cathedra del papa son irreformables "por sí mismas y no por el consentimiento de la Iglesia". Afirma la autoridad que es propia del Papa en virtud de su específico ministerio. La necesidad de una pertinente y consistente restauración de una



práctica sinodal en la Iglesia Católica fue anunciada ya en el siglo XIX, gracias a las obras de algunas voces proféticas, como Johann Adam Möhler (1796-1838), Antonio Rosmini (1797-1855) y John Henry Newman (1801-1890), preanunciando la renovación propiciada por los movimientos bíblico, litúrgico y patrístico. Ellos destacan como primaria y fundante la vida de la Iglesia y la dimensión de la comunión que implica una ordenada práctica sinodal en varios niveles con la valorización del *sensus fidei fidelium* en intrínseca relación con el ministerio específico de los Obispos y del Papa.

relación con el ministerio específico de los Obispos y del Papa.

En las vísperas del siglo XX se celebró en Roma un Concilio plenario latinoamericano, convocado por León XIII, que vio la participación de los Metropolitanos de las provincias eclesiásticas del Continente (1899). En el terreno de la teología y de la experiencia eclesial crece mientras tanto la conciencia de que "la Iglesia no se identifica con sus Pastores, que la Iglesia entera, por la acción del Espíritu Santo, es el sujeto o el órgano de la Tradición, y que los laicos tienen un rol activo en la transmisión de la fe apostólica".

El Decreto *Christus Dominus* solicita a los Obispos que ejerzan en comunión con el presbiterio la tarea pastoral de la Iglesia que se les ha confiado, y formula la invitación para que en cada Diócesis se construya un Consejo Pastoral, en el que participen Presbíteros, Religiosos y Laicos. Se asegura, además, en el nivel de la comunión entre las Iglesias locales de una misma región, que la venerada institución de los Sínodos y de los Concilios provinciales retome nuevo vigor, y se invita a promover la institución de las Conferencias Episcopales.

San Pablo VI instituyó el Sínodo de los Obispos. Se trata de un "consejo estable de Obispos para la Iglesia Universal", sujeto directa e inmediatamente a la autoridad del Papa, al que le "corresponde, por su misma naturaleza, la tarea de informar y aconsejar", y que "podrá gozar también del poder deliberativo cuando se lo conceda el Romano Pontífice".

San Juan Pablo II, con ocasión del Jubileo del año 2000, manifestó que, *"se ha hecho mucho, pero queda ciertamente aún mucho por hacer para expresar de la mejor manera las potencialidades de estos instrumentos de la comunión... y responder con prontitud y eficacia a los problemas que la Iglesia tiene que afrontar en los cambios tan rápidos de nuestro tiempo"*.

6. Vivamos la palabra de Dios.

A. ¿Qué podemos concluir después de escuchar la voz de Dios y conocer la evolución de la práctica sinodal en la Iglesia?

- B.** ¿Ha sido evidente o mínima la evolución de la practica sinodal en la Iglesia Católica?
- C.** ¿Qué aspectos destacarías de la evolución de la practica sinodal en la Iglesia Católica?
- D.** ¿Existen prácticas sinodales en nuestras comunidades parroquiales?

7.Oración final

Estamos presentes ante ti, Oh, Señor Espíritu Santo. Estamos presentes, aunque estamos abrumados por la gravedad de nuestros pecados. Sin embargo, en tu nombre, estamos reunidos para una tarea especial. Ven a nosotros, quédate con nosotros y dignate entrar en nuestro corazón. Enséñanos lo que debemos hacer y adónde debemos ir y muéstranos lo que debemos lograr, para que con tu ayuda tengamos la fuerza para agradarte en todo. Sé tú el único inspirador y consumidor de nuestros juicios, tú que solo con Dios el Padre y Su Hijo tienes un nombre glorioso. No permitas que perturbemos el orden de la justicia, tú que amas la equidad por encima de todo. No permitamos que la ignorancia nos lleve a caminos oscuros; que la parcialidad no nos influya; No permitamos que la aceptación de dádivas ni el respeto de las personas corrompan nuestra mente. Pero únenos a ti eficazmente por el don de tu gracia solamente, para que seamos uno en ti y que nada nos desvíe de la verdad. Por tanto, reunidos en tu nombre, retengamos en todo el curso de la justicia con el timón de la piedad, para que incluso aquí nuestro veredicto no disienta de ti en nada, y en el siglo venidero nuestras buenas obras obtengan para nosotros una recompensa eterna. Amén.

PADRE NUESTRO.

AVE MARIA.

GLORIA.

ABRAZO DE PAZ.





| Tema 3

TEMA 3

CONFORMACIÓN DE LA IGLESIA SINODAL

1. Objetivo: Identificar a cada una de las partes que conforman una Iglesia Sinodal, y el alcance de su participación dentro de la misma para tener luces en nuestro caminar cristiano.

2. Oración inicial

Lectura Bíblica: Romanos 8, 14-17.

Canto: Canta Jerusalén.

CORO:

CANTA, JERUSALÉN,

CANTA, JERUSALÉN,

CANTA, JERUSALÉN.

*Eres pueblo santo escogido
por la gracia del Señor
Juntos caminamos en la fe
que nos conduce a nuestro Dios.*

*Eres tú la tierra que promete
a los hombres el Señor*

*Eres la promesa de los siglos
donde nace el Salvador.*

*Vives en confianza, esperando
que algún día sea mejor,
pero tu esperanza se sostiene
en el Cristo Redentor.*

*Vives la alegría de la vida
sí contigo va el Señor
Sufres en tu cuerpo y en tu alma,
está escrito, el amor.*

3. Analicemos nuestra realidad:

Hacer 4 grupos y que los participantes contesten una pregunta por grupo, luego hacer una plenaria con las respuestas y reacciones de todos los grupos.

A. ¿Cuál consideras que es tu papel dentro de la Iglesia? ¿Cómo debe de ser el papel del cristiano dentro de la sociedad?

B. ¿Explica cómo se siente el "ser parte" de la Iglesia? ¿Qué retos, desafíos, alegrías ha significado ser cristiano?

- C.** ¿Cómo consideras que se vive la fraternidad dentro de la iglesia a nivel de comunidades cristianas, movimientos, ministerios, pastorales? ¿Qué retos consideran que existen para tener mejores relaciones fraternas dentro de la parroquia?
- D.** ¿Qué obstáculos han identificado y conocen que deben de ser superados para una verdadera evangelización permanente que como agentes de pastoral debemos promover en todos nuestros ambientes? (Presenten al menos 3 obstáculos y como consideran que deben de ser superados).

4. Iluminemos con la palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia.

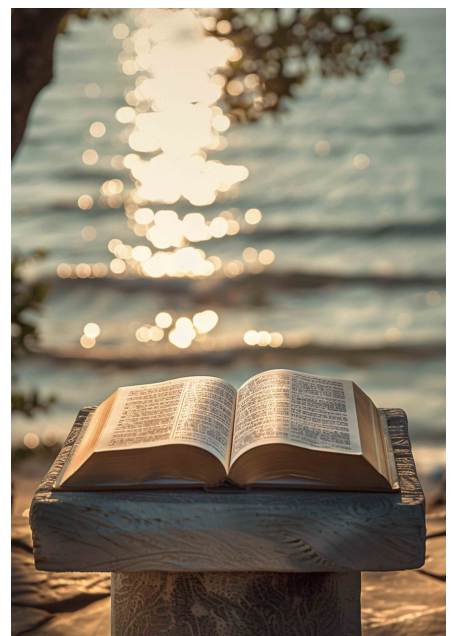
LEAMOS LUCAS 6, 12-26

- A.** ¿De entre quiénes eligió Jesús a sus Apóstoles?
- B.** ¿La elección de Jesús fue al azar? ¿Cuáles crees que fueron los criterios de Jesús para llamar a sus discípulos?
- C.** ¿Qué consideras que ve en ti Jesús para llamarte a que lo sigas? ¿Cómo ha sido tu respuesta a este llamado de Jesús?
- D.** ¿Qué barreras u obstáculos consideras que existen ahora para que la gente se sienta atraída a la iglesia?
- E.** ¿Qué nuevas acciones de Evangelización consideras que se deben hacer para anunciar el Evangelio?

5. Enseñanza de la Iglesia.

Es importante tener presente que el *Pueblo de Dios* está constituido por todos los bautizados, desde los obispos hasta el último de los laicos cristianos, y que cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de instrucción de su fe, es un agente evangelizador (FRANCISCO, 2015).

Nuestro Señor Jesucristo se revela a lo largo del Evangelio, anunciando la llegada del Reino de Dios, y en la dinámica de dicho anuncio, se nos presentan tres actores, los cuales son:





a) JESÚS: El protagonista absoluto que toma la iniciativa, sembrando las palabras y los signos de la llegada del Reino sin hacer acepción de personas (cf. Hch 10,34). Jesús se dirige con especial atención a los que están "separados" de Dios y a los "abandonados" por la comunidad (los pecadores y los pobres, en el lenguaje evangélico)



b) LA MULTITUD: El Conjunto de personas que siguen a Jesús a lo largo del camino. El anuncio evangélico no se dirige solo a pocos iluminados o elegidos. El interlocutor de Jesús es el pueblo de la vida común, uno "cualquiera" de la condición humana, que Él pone directamente en contacto con el don de Dios y la llamada salvación.



c) LOS APÓSTOLES: Aquellos llamados por el mismo Jesús, destinándolos a la cualificada mediación en la relación de la multitud con la **revelación** y con la llegada del **Reino de Dios**.

La elección de los apóstoles no es el privilegio de una posición exclusiva de poder y de separación, sino la gracia de un ministerio inclusivo de bendición y de comunión. Ellos deben custodiar el lugar que ocupa Jesús, sin sustituirlo: No para poner filtros a su presencia, sino para que sea más fácil encontrarlo. Jesús, la multitud en su variedad, los apóstoles, ninguno de los tres actores puede salir de la escena. Sin los apóstoles, autorizados por Jesús, e instruidos por el Espíritu, el vínculo con la verdad evangélica se interrumpe y la multitud queda expuesta a un mito o a una ideología (SÍNODO DE LOS OBISPOS, 2021).

Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable. En el ejercicio de la Sinodalidad está llamada a articular la participación de todos, según la vocación de cada uno, con la autoridad conferida por Cristo al Colegio de los Obispos presididos por el Papa. La participación se funda sobre el hecho de que todos los fieles están habilitados y son llamados para que cada uno ponga al servicio de los demás los respectivos dones recibidos del Espíritu Santo.

¿Por qué vale la pena apostar por una Iglesia sinodal? ¿Cuáles son las riquezas que podemos encontrar en esta forma de ser Iglesia?

Esta es la única forma de ser Iglesia, porque es la Iglesia de Cristo. El proceso sinodal primero nos une a Cristo. No existe otro Cristo que el Cristo Resucitado, y el Cristo Resucitado es el Cristo unido a su Iglesia, a todos los bautizados, al pueblo de Dios, este es el Cristo, no hay Cristo separado de su Iglesia.

Por tanto, el proceso sinodal nos une a Cristo, a una experiencia fuerte de Cristo, y al mismo tiempo hace posible una experiencia de comunidad eclesial, una experiencia de Iglesia, de comunidad que camina, que va hacia adelante, que se desarrolla, una comunidad dinámica. Sobre todo, el proceso sinodal es importante porque es un momento del Espíritu, que, y aquí viene la dificultad, necesita de nosotros. Fue algo que el Papa le dijo al pueblo de Roma, el Espíritu Santo nos necesita.

Podemos frustrar la acción del Espíritu, esto es muy serio. Podemos ser cauce de la gracia, cauce del Espíritu, y esto es la apuesta, la oferta del proceso sinodal. Por eso estamos en un momento crucial, en un Kairós, que pide nuestra colaboración, nuestra participación. Cuando alguna persona, sea un sacerdote, un obispo, un laico, dice yo no participo, tengamos en cuenta que estamos frustrando la acción del Espíritu, y esto es muy serio. **Tu participación o no participación, repercute en los demás.**

6. Vivamos la palabra de Dios.

- A. ¿Cuál debe de ser el papel del Pueblo de Dios en la construcción del Reino?
- B. ¿Cómo consideras que debe ser el actuar el Pueblo de Dios en una Iglesia Sinodal?
- C. ¿Qué tan importante es nuestra participación en la Iglesia?

7. Oración final

- *Salmo 54 (53).*
- *Oraciones espontaneas a partir del Salmo.*
- *Padre Nuestro.*
- *Gloria.*
- *Abrazo de Paz.*



| Tema 4

TEMA 4

LOS RETOS DEL PUEBLO DE DIOS PARA LA CREACIÓN DE UNA IGLESIA SINODAL

1. Objetivo: Conocer e identificar cuáles son los principales obstáculos que se presentan para el Pueblo de Dios, en su intervención dentro de una Iglesia Sinodal, para superarlos y tener una participación más activa.

2.Oración inicial

Todos juntos a una sola voz rezan la siguiente oración:

ORACIÓN POR EL «SÍNODO DE LA SINODALIDAD»

Señor Jesucristo, Dios y Salvador nuestro, Tú eres la Cabeza de la Iglesia, Tu Esposa Inmaculada y Tu Cuerpo Místico. Mira con misericordia la profunda aflicción a la que ha sido sometida nuestra santa Madre Iglesia. La confusión doctrinal, la abominación moral y los abusos litúrgicos han alcanzado un apogeo sin precedentes en nuestros días. «Los paganos han entrado en tu herencia, han profanado tu santo templo y dejado a Jerusalén en ruinas» (Sal 79,1). Eclesiásticos que han perdido la verdadera fe y se han convertido en promotores de una agenda globalista mundana, intentan cambiar Tus verdades y mandamientos, la constitución divina de la Iglesia y la tradición apostólica.

Oh, Señor, con espíritu humilde y corazón contrito te suplicamos que impidas que los enemigos de la Iglesia se regocijen por una victoria sobre la auténtica Iglesia católica mediante la imposición de una iglesia falsificada, disfrazada de «Sinodalidad». Despierta Tu poder, oh, Señor, y acude en ayuda de Tu Iglesia con Tu fuerza todopoderosa. Porque donde abunda el pecado y la apostasía en la Iglesia, más abundará la victoria de Tu gracia.

Creemos firmemente que las puertas del infierno no prevalecerán contra Tu Iglesia. En esta hora en que nuestra amada y santa Madre Iglesia sufre su Calvario, prometemos permanecer con ella. Acepta benigno nuestros sufrimientos interiores y exteriores, que humildemente ofrecemos en unión con el Inmaculado Corazón de María, Madre de la Iglesia, como reparación por nuestros propios pecados y por los pecados de sacrilegio y apostasía dentro de la Iglesia.

Oh, Señor, envía a tus Santos Ángeles bajo el mando de San Miguel Arcángel, para traer luz celestial al Papa y a los participantes del sínodo, y para frustrar los planes de tus enemigos dentro de la asamblea sinodal. Oh, Señor, mira misericordiosamente a los pequeños de la Iglesia, mira las almas escondidas que se sacrifican por ella, mira todas las lágrimas, suspiros y súplicas de los verdaderos hijos de la Iglesia, y por los méritos del Inmaculado Corazón de Tu Santísima Madre, levántate, oh, Señor, y por Tu intervención concede a Tu Iglesia santos pastores que, imitando Tu ejemplo, den la vida por Ti y por Tus ovejas. Oh, Señor, Te suplicamos:

Por la Santísima Virgen María, concédenos un Papa santo, celoso en promover y defender la fe católica. Te imploramos, ¡concédelo!

Por la Santísima Virgen María, concédenos obispos santos e intrépidos. Te imploramos, ¡concédelo!

Por la Santísima Virgen María, concédenos sacerdotes santos, que sean hombres de Dios. Te imploramos, ¡concédelo!

En ti, oh, Señor, confiamos, no nos veremos defraudados para siempre. A Ti, oh, Señor Jesucristo, sea dada toda honra y gloria en Tu Santa Iglesia. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo: Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

3. Analicemos nuestra realidad: organizar a los participantes en parejas para que reflexionen las siguientes 3 preguntas:

- A.** ¿Existen obstáculos (pastorales, humanos, personales, familiares, etc.) que nos impiden ser agentes activos dentro de la Iglesia? ¿Describe cuáles son los obstáculos que han identificado?
- B.** ¿Cómo se manifiesta la apertura de la Iglesia a la participación activa del Pueblo de Dios?
- C.** ¿Qué acciones se pueden hacer para que el Pueblo de Dios participe de una manera más activa en la Iglesia (parroquia, movimientos, pastorales, ministerios, etc.)?

4. Iluminemos con la palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia.

LEAMOS 1ª PEDRO 2, 9-17

- A. ¿Qué tipo de Iglesia es la que Dios quiere según la lectura bíblica?
- B. ¿Cómo debe de ser el respeto y relación del Pueblo de Dios con las "autoridades humanas"?
- C. ¿Cómo se entiende la Libertad en este texto?
- D. ¿Qué relevancia tiene el testimonio cristiano para ser una iglesia que atrae a más personas? ¿Qué anti-testimonios han identificado que alejan a miembros de la iglesia? ¿Cómo podemos ir superando estos anti-testimonios?

5. Enseñanza de la iglesia.



Para el análisis de este tema, es oportuno hacer dos precisiones:

1º. Referida al significado y al valor de la consulta de todos en la iglesia.

La consulta expresada en las asambleas sinodales es cualificada de manera diversa, porque los miembros del pueblo de Dios que participan en ellas responden a la convocación del Señor, escuchan comunitariamente lo que el Espíritu dice a la Iglesia a través de la Palabra de Dios que resuena en la actualidad, e interpretan los signos de los tiempos con

los ojos de la fe. En la Iglesia Sinodal toda la comunidad, en la libre y rica diversidad de sus miembros, es convocada para orar, escuchar, analizar, dialogar, discernir y aconsejar para que se tomen las decisiones pastorales más conformes con la voluntad de Dios.

2º. Referida a la función de gobierno propia de los pastores.

El proceso sinodal se debe realizar en el seno de la comunidad jerárquicamente estructurada. Un ejercicio pertinente de la Sinodalidad debe contribuir para articular mejor el ministerio del ejercicio personal y colegial de la autoridad apostólica con el ejercicio sinodal del discernimiento por parte de la comunidad. El Pueblo de Dios en su totalidad es interpelado por su original vocación sinodal.

En esta perspectiva, resulta esencial la participación de los fieles laicos. Ellos constituyen la inmensa mayoría del Pueblo de Dios y hay mucho que aprender de su participación en las diversas expresiones de la vida y de la misión de las comunidades eclesiales, de la piedad popular, y de la pastoral de conjunto, así como de su específica competencia en los varios ámbitos de la vida cultural y social.



Es entonces necesario superar los obstáculos que representan la falta de formación y de espacios reconocidos en los que los fieles laicos puedan expresarse y obrar, y de una mentalidad clerical que corre el riesgo de mantenerlos al margen de la vida eclesial.

Lo anterior, implica la participación en la vida sinodal de la Iglesia de las comunidades de vida consagrada, de los movimientos y de las nuevas comunidades eclesiales. Todas estas realidades, surgidas a menudo por el impulso de los carismas otorgados por el Espíritu Santo para la renovación de la vida y de la misión de la Iglesia, pueden ofrecer experiencias significativas de articulación sinodal de la vida de comunión y dinámicas de discernimiento comunitario, puestas en práctica en el interior de ellas, junto a estímulos para individualizar nuevos caminos de evangelización.

La Sinodalidad eclesial compromete también a los teólogos a hacer teología en forma sinodal, promoviendo entre ellos la capacidad de escuchar, dialogar, discernir e integrar la multiplicidad y la variedad de las instancias y de los aportes.

Este compromiso requiere una atenta escucha del Espíritu Santo, fidelidad a la doctrina de la Iglesia y al mismo tiempo creatividad para detectar y hacer operativos los instrumentos más adecuados para la participación ordenada de todos, el intercambio de los respectivos dones, la lectura incisiva de los signos de los tiempos y la eficaz planificación de la misión (Comisión Teológica Internacional, 2018).

En síntesis, la Sinodalidad designa:



i. El estilo peculiar que califica la vida y la misión de la Iglesia. Es decir que, debe expresarse en el modo ordinario de vivir y obrar de la Iglesia; lo cual se realiza mediante la escucha comunitaria de la palabra y la celebración de la Eucaristía, la fraternidad de la comunión y la corresponsabilidad y participación de todo el pueblo de Dios, en sus diferentes niveles y en la distinción de los diversos ministerios y roles, en su vida y en su misión.



ii. Las estructuras y procesos eclesiales en los que la naturaleza sinodal de la Iglesia se expresa en nivel institucional. Estas estructuras y procesos están al servicio del discernimiento de la autoridad de la Iglesia, llamada a indicar, escuchando al Espíritu Santo, la dirección que se debe seguir.



iii. La realización puntual de aquellos acontecimientos sinodales en los que la Iglesia es convocada. Bajo la presidencia de los Obispos en comunión colegial y jerárquica con el Obispo de Roma, para discernir su camino y cuestiones particulares, y para asumir decisiones y orientaciones con el fin de

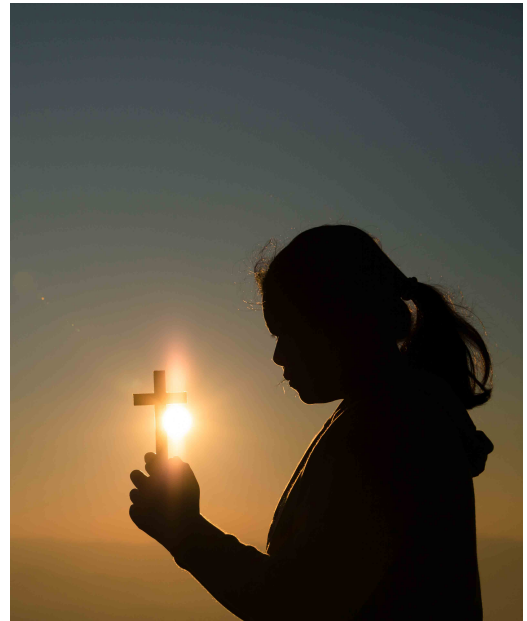
Iluminado por la Palabra y fundado en la Tradición, el camino sinodal está enraizado en la vida concreta del Pueblo de Dios (SÍNODO DE LOS OBISPOS, 2021)

El Papa Francisco concluye: Sólo en la medida en que estos organismos permanezcan conectados con lo "bajo" y partan desde la gente, de los problemas



cotidianos, puede comenzar a tomar forma una Iglesia sinodal (Comisión Teológica Internacional, 2018); y Monseñor Luis Marín de San Martín, Subsecretario del Sínodo, agrega que la Sinodalidad lleva a la escucha, con humildad y amor, en una Iglesia donde la pluralidad enriquece. (Modino, 2024)

Por tanto, la escucha, que es uno de los fundamentos de una Iglesia sinodal, se convierte en el gran reto a superar, ya que, nos obliga a cambiar el corazón y a ponernos en actitud de escucha. Por lo que debemos detenernos un poco y escuchar, escucharnos los unos a los otros y todos al Espíritu Santo. Resulta imprescindible, para ello, la humildad como actitud y el amor como fundamento. Solo así seremos capaces de implicarnos en esta propuesta de renovación y esperanza y ser cauces de la gracia. (Modino, 2024)



6. Vivamos la palabra de Dios. Preguntas para analizar de manera individual.

- A.** ¿Qué diferencias, actitudes, acciones, se deben de superar para caminar juntos como una verdadera Iglesia?
- B.** ¿Qué tan importante es el saber escuchar, en la construcción de una Iglesia Sinodal?
- C.** ¿Cómo escuchamos a los otros, en sus necesidades, problemas, como acompañamos en el sufrimiento en la tristeza, en la alegría?
- D.** ¿Qué tanto se toman en cuenta nuestras opiniones en nuestras comunidades parroquiales?

7. Oración final

Hacer la oración final a partir del salmo 18 (17) 2-7.



| Tema 5

TEMA 5

CAMINAR JUNTOS COMO PUEBLO DE DIOS

1. Objetivo: Reflexionar si estamos caminando juntos como Iglesia para encontrar acciones pastorales y de fraternidad que nos ayuden a ser un Pueblo que camina hacia Dios y su misión.

2. Oración inicial

CORO: Juntos, como hermanos

Miembros, de una iglesia

Vamos caminando

Al encuentro del señor

Un largo caminar

Por el desierto bajo el sol

No podemos avanzar

Sin la ayuda del señor

Unidos al rezar, unidos

En una oración

Viviremos nuestra fe

Con la ayuda del señor

La iglesia en marcha está

A un mundo nuevo vamos ya

Donde reinará el amor

Donde reinará la paz

Padre Nuestro

Ave María

Gloria.

3. Analicemos nuestra realidad:

- A.** ¿Consideran que el surgimiento de nuevos movimientos dentro de la Iglesia contribuye a la unidad del Pueblo de Dios?
- B.** ¿Qué ideas tienen de la Pastoral de Conjunto?
- C.** ¿Qué aspectos positivos y negativos puedes destacar de la Pastoral de Conjunto en tu parroquia?
- D.** ¿Cómo podemos promover la Pastoral de Conjunto en nuestra vida pastoral?

ASPECTO IMPORTANTE DE LA PASTORAL DE CONJUNTO QUE NECESITAMOS CONOCER

La pastoral de conjunto hunde sus raíces en la misma praxis de la Iglesia apostólica, como se nos narra en los Hechos de los Apóstoles. Los discípulos, fieles al mandato del Señor, de ir por el mundo entero a anunciar el evangelio (Cf., Mt 28, 18-20), desplegaron sus esfuerzos evangelizadores en estrecha comunión entre sí, buscando hacer realidad el pedido de Jesús: "Que todos sean uno" (Jn. 17, 21). Los apóstoles actuaron colegiadamente, valorando y respetando los carismas y dones de los miembros de la Iglesia como cuerpo de Cristo (Cf., 1 Cor. 12, 12ss). La pastoral de conjunto es la concreción ideal del Evangelio, tan deseado por el mismo Jesús, y que es, el de la comunión y participación que anima a la Iglesia para realizar su misión. La naturaleza de la acción pastoral exige que ésta sea una pastoral de conjunto.

No se debe confundir la pastoral de conjunto con la planificación pastoral, aunque están estrechamente relacionadas. La pastoral de conjunto es la misma praxis pastoral de la Iglesia que es animada por el Espíritu Santo, mientras que la planificación pastoral es la operativización de la pastoral a través de planes y proyectos. La planificación pastoral responde a una racionalidad técnica, a un conjunto de métodos o procedimientos articulados sistemáticamente para lograr un propósito, tiene un carácter científico, recoge los aportes de la planificación estratégica propios del ámbito secular. La acción pastoral planificada trata de responder, obviamente, a las necesidades propias de la evangelización. La Iglesia, si bien es cierto que está animada por el Espíritu Santo, quien es el verdadero agente de la evangelización, no deja de ser una institución que debe tomar en cuenta las estrategias de planificación. Es cierto que se puede realizar muchas acciones pastorales sin planificación, movidos por el fervor y el entusiasmo; pero, no cabe duda de que la acción pastoral planificada resulta más eficaz para lograr nuestros objetivos. Por la naturaleza propia de la Iglesia y de su misión, la planificación pastoral tiene que estar sustentada en una verdadera espiritualidad, la espiritualidad del seguimiento de Cristo y una firme decisión misionera. "Esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia" (Documento de Aparecida, N° 365). Los obispos, en Aparecida, nos hablan de la exigencia de pasar "de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera" (Aparecida N° 370). Esta pastoral de conjunto debe ser una pastoral fundada en la caridad pastoral de Cristo, que fomente la comunión y participación, que planifica y renueva viejas estructuras de pastoral que ya no responden a las exigencias de nuestros tiempos (Ato, 2010).

4. Iluminemos con la palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia: reflexionemos juntos el texto bíblico.

LEAMOS LEVÍTICO 26: 3, 6, 9, 11-12.

- A.** ¿Qué requiere Dios de su Pueblo?
- B.** ¿Es posible caminar juntos?
- C.** ¿Hace Dios distinciones entre los miembros de su Pueblo?
- D.** ¿Cuál es el mensaje central que Dios da a su pueblo? ¿Cómo lo podemos relacionar con la Sinodalidad?

5. Enseñanza de la Iglesia.

La vida de todos es movimiento y pausa, camino y reposo (DEI, 2022), la vida y misión de la Iglesia conlleva un caminar juntos hacia un destino común, que es el Reino de Dios.

El Santo Padre Francisco, ha dicho: *El Papa no está, por sí mismo, por encima de la Iglesia; sino dentro de ella como bautizado entre los bautizados y dentro del Colegio Episcopal como obispo entre los obispos, llamado a la vez a guiar a la Iglesia de Roma, que preside en la caridad a todas las Iglesias (FRANCISCO, 2015).*



La palabra Sínodo se asocia con los contenidos más profundos de la Revelación. Es el Señor Jesús que se presenta a sí mismo como *el camino, la verdad y la vida* (Juan 14,6).

La Sinodalidad indica la específica forma de vivir y de obrar de la iglesia, Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora.

El título del Sínodo propone como ejes principales de una Iglesia Sinodal: Comunión,

participación y misión (SÍNODO DE LOS OBISPOS, 2021).

El "Caminar juntos", es decir, practicar la Sinodalidad, implica a un pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. San Agustín la describía como el acuerdo en la fe de todos los **bautizados**; y San Juan Crisóstomo decía que Iglesia y Sínodo son sinónimos. Fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los seres humanos, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino construyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente (LG, n. 9). Los miembros del pueblo de Dios están unidos por el Bautismo, existe una auténtica igualdad entre todos.



Todos los Bautizados, al participar de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, en el ejercicio de la multiforme y ordenada riqueza de sus carismas, de su vocación, de sus ministerios, son sujetos activos de evangelización, tanto singularmente como formando parte integral del Pueblo de Dios. Desde los Obispos hasta los últimos fieles laicos, prestan su consentimiento universal en las cosas de fe y costumbres, siendo el Espíritu Santo quien guía a los creyentes hasta la verdad plena (Jn. 16,13); y así se realiza una maravillosa concordia de Pastores y Fieles, quienes conservan, practican y profesan la fe recibida.

6. Vivamos la palabra de Dios: Hacer dos grupos con los participantes, entregar a cada grupo una pregunta. Luego hacer plenaria, escuchar las valoraciones.

A. ¿Qué acciones podemos realizar desde la pastora, ministerio, pequeña comunidad cristiana, movimiento para hacer vida el lema "Caminar Juntos"?

B. ¿Qué aspectos de la Sinodalidad debemos de incorporar en la Misión Evangelizadora de carácter permanente que cada uno de nosotros debe tener en cuenta?

7. Oración final

Hacer oración comunitaria de acción de gracias a partir de la lectura 1ª de **Tesalonicenses 1, 2-10**.



Tema 6

TEMA 6

DIOS CONSULTA A SU PUEBLO

1. Objetivo: Descubrir si existe escucha activa a la Voz de Dios por parte del Pueblo de Dios, así como la voz del Espíritu Santo que es el guía de nuestra Iglesia para fortalecer las acciones de escucha activa y de fraternidad en la Iglesia.

2. Oración inicial

Leer **Santiago 1, 19-25**, hacer oración que nos lleve a abrir nuestra mente y corazón para hacer vida la Palabra recibida.
Hacer la siguiente alabanza:

YO SIENTO

Yo siento señor que tú me amas
yo siento señor que te puedo amar
háblame, Señor que tu siervo escucha
háblame ¿qué quieres de mí?

CORO: *Señor tú has sido grande para mi
en el desierto de mi vida háblame*

*yo quiero estar dispuesto a todo
toma mi ser mi corazón es para ti
/por eso canto tus maravillas por eso
canto tu amor/(2vc.)*

Te alabo Señor por tus grandezas
mil gracias te doy por tu gran amor
heme aquí, Señor para acompañarte
heme aquí ¿Qué quieres de mí?

Padre Nuestro

Ave María

Gloria.

3. Analicemos nuestra realidad.

¿Qué significa escuchar? Aspectos psicológicos y espirituales (Magaña, 2019).

- Escuchar significa favorecer la apertura.
- Escuchar significa dejar hablar.
- Escuchar significa prestar sincera atención a la persona y a cuanto ella pueda expresar.
- Escuchar significa comprometerse activamente en la comprensión de lo que la persona desea comunicar.

- Escuchar significa participar interesadamente en lo que la persona busca compartir de sí misma.
- Escuchar significa escuchar juntos a Dios en el interior, y captar los caminos que muestra.
- Escuchar significa reconocer que cada uno tiene una personalidad única e irrepetible y maravillarse ante el llamado personal de Dios.
- Escuchar significa dejar a un lado el propio mundo vivencial para adentrarse en el del otro.
- Escuchar significa ponerse a disposición del otro, abandonando los propios problemas, preocupaciones, intereses, juicios.
- Escuchar es ser yo mismo en función del otro.
- Escuchar es tener fe en el otro.
- Escuchar es una atención solícita de todo nuestro ser al ser del otro en toda su hermosura y su pecado, su lucha y su misterio, sus gozos y sus sufrimientos
- Escuchar es por tanto, amar al otro.

Reflexionar las siguientes preguntas de forma comunitaria, desde una perspectiva pastoral y fraterna:

- A.** Según lo anterior ¿Qué aspectos de la escucha son los que significan un reto dentro de la Iglesia y por qué?
- B.** Dentro de la Iglesia ¿Cuáles consideran que son las formas de escucha que más se practican y como se manifiestan?
- C.** ¿Cómo nos dispones los cristianos para Escuchar a Dios?
- D.** Como sociedad ¿Consideran que hemos cerrado nuestros oídos a Dios? ¿Se practica o no la escucha a Dios?

4. Iluminemos con la palabra de Dios y las enseñanzas de la iglesia: reflexionemos el Evangelio todos juntos.

LEAMOS MATEO 8, 24-27.

- A.** ¿Consideran que es una virtud saber escuchar? Explícalo.
- B.** ¿Habría provecho en la escucha de diferentes opiniones?
- C.** ¿Cuál es la riqueza de Escuchar a los otros y a Dios?

5. Enseñanza de la Iglesia.

La consulta al Pueblo de Dios no implica que se asuman dentro de la Iglesia los dinamismos de la democracia radicados en el principio de la mayoría, porque en la base de la participación en cada proceso sinodal está la pasión compartida por la común misión de evangelización y no la representación de intereses en conflicto, *el discernimiento de la escucha de los demás miembros del Pueblo Santo de Dios es discernimiento del Espíritu que nos anima* (DEI, 2022).

Al respecto el apóstol Pablo recomienda: *No extingan la acción del Espíritu; no desprecien las profecías; examínenlo todo y quédense con lo bueno* (SÍNODO DE LOS OBISPOS, 2021).

El sentido del camino al cual todos estamos llamados consiste, principalmente, en descubrir el rostro y la forma de una Iglesia sinodal, en la que cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, Colegio Episcopal, Obispo de Roma: *Uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el "Espíritu de verdad" (Juan 14,17), para conocer lo que "Él dice a las Iglesias" (Ap. 2,7).*



Es oportuno que nuestro camino de construcción de una Iglesia sinodal se inspire en dos *imágenes* de la Escritura:

- La representación de la escena comunitaria.
- La experiencia del Espíritu en la cual Pedro y la comunidad primitiva reconocen el riesgo de poner límites injustificados a la coparticipación de la fe.

Aunque el término y el concepto de Sinodalidad no se encuentren explícitamente en la enseñanza del Concilio Vaticano II, se puede afirmar que la instancia de la Sinodalidad se encuentra en el corazón de la obra de renovación promovida por él.

El concepto de Sinodalidad se refiere a la corresponsabilidad y a la participación de todo el Pueblo de Dios en la vida y la misión de la Iglesia, el concepto de colegialidad precisa el significado teológico y la forma de ejercicio del ministerio de los Obispos

en el servicio de la Iglesia particular confiada al cuidado pastoral de cada uno, y en la comunión entre las Iglesias particulares en el seno de la única y universal Iglesia de Cristo, mediante la comunión jerárquica del Colegio episcopal con el Obispo de Roma.

La colegialidad por tanto es la forma específica en que se manifiesta y se realiza la Sinodalidad eclesial a través del ministerio de los Obispos en el nivel de la comunión entre las iglesias particulares en una región y en el nivel de la comunión entre todas las Iglesias en la Iglesia universal.

Para el Papa Francisco, la Sinodalidad es un espacio de acción del Espíritu Santo para renovar la comunión entre nosotros, logrando acuerdos y consensos que nos ayuden a avanzar. Eso puede ser un servicio a la humanidad, que muchas veces queda dividida por oposiciones polarizadas o por diferencias que se vuelven divisiones. (DEI, 2022)

6. Vivamos la palabra de Dios.

- A.** ¿Qué tan importante es la comunicación en la Iglesia?
- B.** ¿Cómo se refleja la corresponsabilidad en la Iglesia actual?
- C.** ¿Cómo podemos implementar una mayor participación del Pueblo de Dios en la Iglesia?
- D.** ¿Se debe promover la participación de todos o sólo de unos cuantos?

7. Oración final

Hacer la oración inspirados del Salmo 116 "Caminare en Presencia del Señor". Realizar el Padre Nuestro, Ave María y el Saludo de Paz a través de una expresión de empatía, un abrazo entre todos los presentes.



| Tema 7

TEMA 7

RECORRIENDO JUNTOS EL CAMINO HACIA LA COMUNIÓN PLENA

1. Objetivo: Conocer la oportunidad que brinda la Sinodalidad en la Iglesia para recorrer juntos el camino establecido por Jesucristo Nuestro Señor.

2. Oración inicial

- **Leer Hechos 3, 6-11.**
- Hacer un momento de silencio invitando a reflexionar a los participantes de cuáles han sido todas las pruebas superadas en el Camino de seguir a Dios, cuántas han sido las pruebas superadas.
- Invitar a los participantes a realizar oraciones espontáneas de acción de gracias a Dios.

3. Analicemos nuestra realidad personal: entregar las preguntas a cada participante para que las reflexionen de manera personal.

- A.** ¿Cómo puedes describir tu fe en este momento? ¿Sientes que esta fortalecida o debilitada? ¿Qué aspectos debilitan o aumentan tu fe?
- B.** ¿Qué experiencias de fe has sentido que han impactado más tu vida?
- C.** ¿Qué experimentas cuando recibes a Cristo en la Sagrada Comunión?
- D.** ¿Buscas el sacramento de la Reconciliación de manera regular? ¿Qué te impide buscar el sacramento de la Reconciliación?

4. Iluminemos con la palabra de Dios las enseñanzas de la iglesia.

LEAMOS 1ª CORINTIOS 6, 7-14.

- A.** ¿De qué manera resolvemos los conflictos que surgen dentro del ámbito pastoral?
- B.** ¿Estamos dando verdadero testimonio en Cristo Jesús como comunidad de fe? ¿Qué aspectos necesitan ser mejorados para dar un buen testimonio?

- C. ¿Cómo vivimos la fraternidad en nuestra comunidad de fe? ¿Estamos atentos de las necesidades de nuestros hermanos y hermanas?

5. Enseñanza de la Iglesia.

La palabra Sínodo es una palabra muy venerada en la tradición, compuesta por la preposición 'sin', que indica 'con', y un sustantivo 'odos', que indica camino; expresa el camino en común, en este caso, de todos los miembros del Pueblo de Dios (DEI, 2022).



La Sinodalidad representa una invitación a recorrer juntos el camino hacia la comunión plena, y porque ofrece -correctamente entendida- una comprensión y una experiencia de la Iglesia en la que pueden encontrar lugar las legítimas diversidades en la lógica de un recíproco intercambio de dones a la luz de la verdad.

La pascua de Jesús es el nuevo éxodo que reúne en la unidad a todos los que en la fe creen en Él (cfr. Juan 11,52) y que Él los conforma consigo mediante el Bautismo y la Eucaristía. La obra de la salvación es la unidad que Jesús pide al Padre en la inminencia de la pasión: *Como tú, Padre, estás en mí y yo estoy en ti, que ellos también estén en nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado* (Juan 17,21).

Jesús es el peregrino que proclama la buena noticia del Reino de Dios (cfr. Lc 4, 14-15; 8,1; 9,57; 13,22; 19,11), anunciando el camino de Dios (cfr. Lc 20,21) y señalando la dirección (Lc. 9, 51; 19,28). Más aún, Él mismo es el camino (cfr. Jn 14,6) que conduce al Padre, comunicando a los hombres, en el Espíritu Santo (cfr. Jn 16,13), la verdad y la

vida de la comunión con Dios y los hermanos.

La Constitución dogmática *Lumen Gentium* destaca que la jerarquía eclesiástica está puesta al servicio del pueblo de Dios con el fin de que la misión de la Iglesia se actualice en conformidad con el designio divino de la salvación, en la lógica de la prioridad del todo sobre las partes y del fin sobre los medios.

La Sinodalidad expresa la condición de sujeto que le corresponde a toda la Iglesia y a todos en la Iglesia. Los creyentes son, compañeros de camino, llamados a ser sujetos activos en cuanto participantes del único sacerdocio de Cristo y destinatarios de los diversos carismas otorgados por el Espíritu Santo en vista del bien común.

Todos los fieles están llamados a testimoniar y anunciar la Palabra de Verdad y de Vida, en cuanto que son miembros del pueblo de Dios profético, sacerdotal y real en virtud del Bautismo.

Gracias a la unción del Espíritu Santo, en todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar. Esto significa que cuando cree no se equivoca, aunque no encuentre las palabras para explicar su fe. El Espíritu lo guía en la verdad y lo conduce a la salvación. Como parte de su ministerio de amor hacia la humanidad, Dios dota a la totalidad de los fieles de un *instinto de la fe -el sensus fidei-* que los ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios.

Se requiere no sólo a los teólogos, sino a todos los fieles, esa es la clave de su *caminar juntos. Esta es la Sinodalidad, caminar juntos, comunión en el camino. En primer lugar, ser cristianos significa incorporarnos a Cristo, conocer a Cristo experiencialmente, profundizar en Cristo y anunciar a Cristo. Esto es caminar, esto es propio de la Iglesia. En segundo lugar, siempre juntos, en comunidad, en familia, nunca en el aislamiento, nunca en el egoísmo, nunca en el individualismo, como comunidad, una sola Iglesia, una sola familia, juntos. Y esto tiene que ir entrando en el ser, en el actuar y en el estilo de la Iglesia.* (Modino, 2024)

6. Vivamos la palabra de Dios: Reflexionemos grupalmente las siguientes preguntas:

- A.** ¿Podemos ser más activos en la Iglesia?
- B.** ¿Estamos preparados para escuchar a los demás?
- C.** ¿Estamos abiertos a aceptar a los demás, aún con sus diferencias?
- D.** ¿Será posible seguir el mismo camino como Pueblo de Dios?

7. Oración final

Estamos presentes ante ti, Oh, Señor Espíritu Santo

Estamos presentes, aunque estamos abrumados por la gravedad de nuestros pecados. Sin embargo, en tu nombre, estamos reunidos para una tarea especial.

Ven a nosotros, quédate con nosotros y dignate entrar en nuestro corazón. Enséñanos lo que debemos hacer y adónde debemos ir y muéstranos lo que debemos lograr, para que con tu ayuda tengamos la fuerza para agradarte en todo.

Sé tú el único inspirador y consumidor de nuestros juicios, tú que solo con Dios el Padre y Su Hijo tienes un nombre glorioso. No permitas que perturbemos el orden de la justicia, tú que amas la equidad por encima de todo. No permitamos que la ignorancia nos lleve a caminos oscuros; que la parcialidad no nos influya; No permitamos que la aceptación de dádivas ni el respeto de las personas corrompan nuestra mente.

Pero únenos a ti eficazmente por el don de tu gracia solamente, para que seamos uno en ti y que nada nos desvíe de la verdad. Por tanto, reunidos en tu nombre, retengamos en todo el curso de la justicia con el timón de la piedad, para que incluso aquí nuestro veredicto no disienta de ti en nada, y en el siglo venidero nuestras buenas obras obtengan para nosotros una recompensa eterna.

Amén.

Padre Nuestro.

Ave María.

Abrazo de Paz.



| Tema 8

TEMA 8

ESTRUCTURA DE LA IGLESIA SINODAL

1. Objetivo: Conocer la manera en que está estructurada la Iglesia Sinodal para identificar quienes desempeñan la función de guías de los demás e instrumentos de unidad.

2. Oración inicial

- Leer Mateo 28, 18-20.
- Hacer oración espontánea referida a fortalecer nuestra misión permanente, orar por nuestras autoridades eclesiales, pedir al Espíritu Santo que siempre nos impulse a cumplir el mandato de Cristo.
- Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

3. Analicemos nuestra realidad de forma comunitaria: se solicita que los participantes puedan responder todas las preguntas organizadas en dos grupos. Entregar un pliego de papel bond y plumones a cada grupo para que plasmen ahí sus respuestas. Luego de contestar las preguntas presentar las respuestas.

CONTEXTO: En la Iglesia pasa lo mismo que en una familia. Todos se consideran hermanos con relación a Dios, el padre común. Pero entre los miembros de la misma familia, algunos son padres y otros son hijos. Así en la Iglesia todos somos hermanos frente a Dios, pero entre nosotros mismos algunos representan a Cristo como cabeza y por eso gozan de una autoridad especial para el bien de todos los demás miembros de la Iglesia.

- A.** Dibujar la estructura de la Iglesia Católica, tomar en cuenta las jerarquías en todos sus niveles
- B.** ¿Cómo se deben de tomar las decisiones en la Iglesia? ¿Cómo se toman en la actualidad?
- C.** ¿Qué tan identificados nos sentimos respecto de la estructura de la Iglesia Católica?
- D.** ¿Cuál es la importancia del pueblo de Dios en la estructura de la Iglesia Católica?

4. Iluminemos con la palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia: motivar a los participantes a que lean el texto Bíblico y que se pueda hacer una reflexión comunitaria.

LEAMOS 1ª CORINTIOS 12, 4-31

- A.** ¿En el pueblo de Dios hay estatus, es decir, son unos más que los otros?
¿Cómo presenta la jerarquía Pablo en el texto Bíblico?
- B.** ¿Qué pasa si el Pueblo de Dios se divide?
- C.** ¿Sería correcto alejarme de la Iglesia debido a que otros no piensan como yo?
- D.** ¿La diversidad es mal vista por Dios?

5. Enseñanza de la Iglesia.

El Papa Francisco describe la imagen de una Iglesia sinodal como una *pirámide invertida*, en la que el vértice se encuentra debajo de la base. Por eso, los que ejercen la autoridad se llaman "ministros", porque según el significado original de la palabra, son los más pequeños entre todos; y el *Sínodo de los Obispos, no es el punto de llegada, sino un elemento más en el proceso hacia una Iglesia sinodal.* (Modino, 2024)



La Iglesia es católica, porque fue enviada a todos los seres humanos, para reunir a toda la familia humana en la riqueza plural de sus expresiones culturales, bajo la señoría de Cristo y en la unidad de su Espíritu. El camino sinodal exhibe la forma dinámica en que la plenitud de la fe es participada por todos los miembros del Pueblo de Dios y propicia la comunicación a todos los hombres y a todos los pueblos.

En cuanto que es católica, la Iglesia realiza lo universal en lo local y lo local en lo universal. *Una Iglesia particular que se desgajara voluntariamente de la Iglesia universal perdería su referencia al designio de Dios* (Comisión Teológica Internacional, 2018).

El ministerio de Pedro protege las diferencias legítimas y simultáneamente vigila para que las diferencias sirvan a la unidad en vez de dañarla. La sinodalidad describe el camino que se debe seguir para proteger la catolicidad de la Iglesia en el discernimiento de los caminos que se deben recorrer juntos en la iglesia universal y distintamente en cada Iglesia particular.

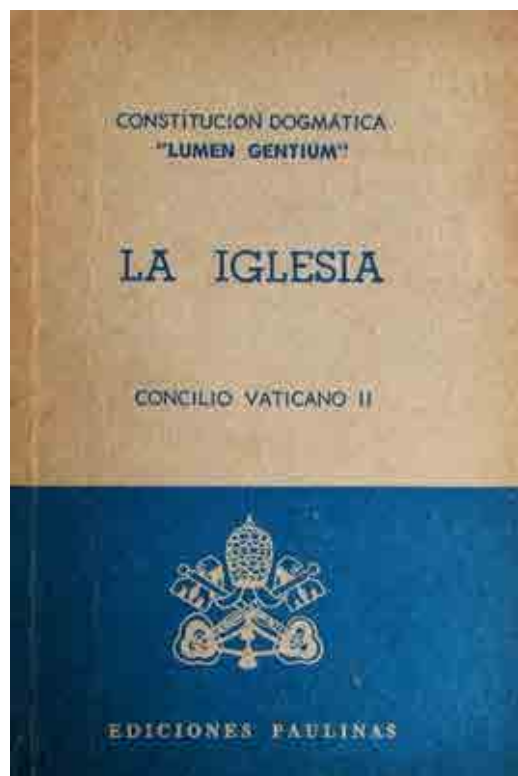
La Iglesia es apostólica en un doble sentido:

- a. En cuanto que conserva y transmite, con la asistencia del Espíritu Santo, sus enseñanzas.
- b. En cuanto que es continuamente guiada por los Apóstoles mediante el colegio de los Obispos, sus sucesores y Pastores de la Iglesia.

La Constitución *Lumen Gentium* enseña que Jesús instituyó a los Doce a modo de colegio, es decir de un grupo estable, al frente del cual puso a Pedro, elegido de entre ellos. Declara por lo tanto que el ministerio episcopal, en correspondencia y derivación del ministerio apostólico, tiene forma colegial y jerárquica.

De esta manera, dentro del cuadro de la eclesiología de la comunión y de la colegialidad, integra la doctrina del Vaticano I sobre el Obispo de Roma como principio y fundamento visible de la comunión de los Obispos y de la multitud de los fieles.

La dimensión sinodal de la Iglesia expresa el carácter de sujeto activo de todos los Bautizados y al mismo tiempo el rol específico del ministerio episcopal en comunión colegial y jerárquica con el Obispo de Roma. La renovación de la vida sinodal de la Iglesia exige activar procedimientos de consulta de todo el Pueblo de Dios.



6. Vivamos la palabra de Dios.

- A. ¿Es importante la existencia de una jerarquía en la Iglesia?
- B. ¿Consideras que se escucha al pueblo de Dios dentro de la Iglesia?
- C. ¿Crees que el pueblo de Dios es tomado en cuenta en las decisiones de la Iglesia?
- D. ¿Será acertada la concepción del Papa Francisco respecto de la estructura de la Iglesia Sinodal?

A tener en cuenta: El Papa es el obispo de Roma y sucesor de san Pedro, es el perpetuo y visible principio y fundamento de la unidad de la Iglesia. Cristo le ha dado al apóstol san Pedro el encargo de presidir el colegio apostólico y confirmar a sus hermanos en la fe (Lc 22,31-32).

La Iglesia es *Apostólica* porque Cristo la ha edificado sobre los Apóstoles, testigos escogidos de su Resurrección y fundamento de su Iglesia; porque con la asistencia del Espíritu Santo, enseña, custodia y transmite fielmente el depósito de la fe recibido de los Apóstoles.

También es apostólica por su estructura, en cuanto es instruida, santificada y gobernada, hasta la vuelta de Cristo, por los Apóstoles y sus sucesores, los obispos, en comunión con el sucesor de Pedro. La sucesión apostólica es la transmisión, mediante el sacramento del Orden, de la misión y la potestad de los Apóstoles a sus sucesores, los obispos. Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, 177-187, 333.

Cristo instituyó la jerarquía eclesiástica con la misión de hacerle presente a todos los fieles por medio de los *sacramentos* y *a través de la predicación de la Palabra de Dios con autoridad en virtud* del mandato recibido de Él. Los miembros de la jerarquía también recibieron la misión de guiar el Pueblo de Dios (Mt 28,18-20). Catecismo de la Iglesia Católica, 871-896.

7.Oración final

• **Hacer la Oración por las vocaciones:** Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, dignate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Señor, gemimos en la orfandad, danos vocaciones, danos sacerdotes y religiosos santos. Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María, tu dulce y Santa Madre. Oh, Jesús, danos sacerdotes y religiosos según tu corazón. Amén.

• **Canto Iglesia Soy:**
Iglesia soy, y tú también. En el Bautismo renacimos a una vida singular y al confirmar hoy nuestra fe, lo proclamamos compartiendo el mismo pan.

La quiero más, pues sé muy bien, que ha envejecido sin dejarme de querer.

La Iglesia es tan maternal que me ha engendrado, me alimenta y acompaña sin cesar. La Iglesia es tan maternal que nunca duda en abrazarme y perdonar.

CORO: *No vayas triste en soledad ven con nosotros y verás a los hermanos caminando en el amor. Ven con nosotros y serás en la familia un hijo más, iremos juntos caminando en el amor.*

Tensiones hay y las habrá porque nosotros somos hombres y no ángeles de luz, pero al final, sólo al final la Iglesia humilde encontrará su plenitud.

Yo la veré envejecer, pero a mi madre aún con arrugas y defectos la querré.



Tema 9

TEMA 9

HACIA UNA MISIÓN PERMANENTE

1. Objetivo: Conocer cuál es la misión que tenemos como Iglesia para hacer vida el Mandato de Jesús.

2. Oración inicial

- Hacer el canto **"Alma Misionera"**

Señor, toma mi vida nueva antes de que la espera desgaste años en mí.

Estoy dispuesto a lo que quieras no importa lo que sea, Tú llámame a servir.

CORO: *Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras, necesiten mis ganas
de vivir. Donde falte la esperanza, donde todo
sea triste simplemente por no saber de Ti.*

Te doy mi corazón sincero para gritar sin miedo lo hermoso que es tu amor.

Señor tengo alma misionera condúceme a la tierra que tenga sed de vos.

Y así me marcharé cantando
por pueblos predicando
tu grandeza Señor.

Tendré mis brazos sin cansancio
tu historia entre mis labios
la fuerza en la oración.

- Leer Isaías 52, 7-9.
- Hacer oraciones espontaneas.
- Padre Nuestro.
- Ave María.

3. Analicemos nuestra realidad: Contestemos estas preguntas todos juntos, al menos 2 participaciones en cada pregunta.

- A.** ¿En qué consiste la Misión de Jesús en la tierra?
- B.** ¿Cuál es la misión de la Iglesia?
- C.** ¿Quiénes deben de hacer vida la Misión de la Iglesia?
- D.** ¿Qué retos presenta la Misión de la Iglesia ahora?

4. Iluminemos con la palabra y las enseñanzas de la Iglesia: Las lecturas pueden ser proclamadas para todos los participantes, cada pregunta debe ser escrita en un cartel, se deben hacer 4 grupos. Cada grupo va rotando por cada cartel y va dando sus aportes en cada pregunta (Como un carrusel). La reflexión debe de ser colectiva.

LEAMOS JUAN 15:12-17; Y LUCAS 4, 38-43

- A.** ¿Cómo hizo vida la Misión Jesús?
- B.** ¿Qué acciones y características tiene la Misión de Jesús?
- C.** ¿Cómo estamos cumpliendo la Misión que nos encomendó Jesús?
- D.** ¿Qué aspectos debemos de cambiar para hacer una verdadera Misión permanente en cada uno de los ambientes?

5. Enseñanza de la Iglesia.

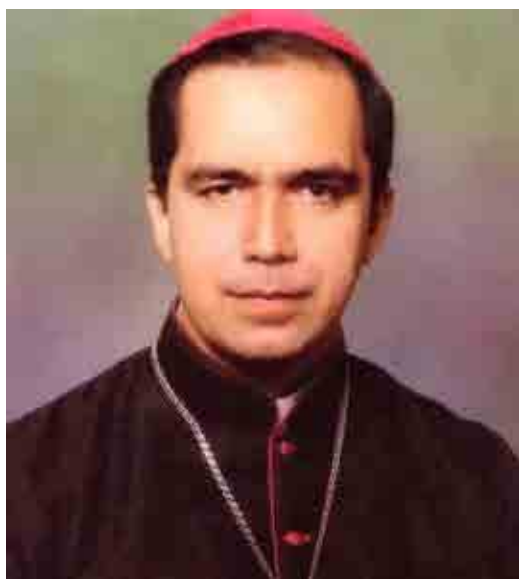
Para el Papa Francisco *"todos los miembros de la Iglesia son sujetos activos de la evangelización"*. La fe, la esperanza y la caridad guían e informan la peregrinación de la asamblea del señor "en vista de la ciudad futura". El pueblo de Dios está en camino hasta el fin de los tiempos (Mt 28,20) y hasta los confines de la tierra (Hch 1,8). En la Iglesia, la sinodalidad se vive al servicio de la misión, "ella existe para evangelizar", Todo el pueblo de Dios es el sujeto del anuncio del Evangelio. En él, todo bautizado es convocado para ser protagonista de la misión, porque todos somos discípulos misioneros (Comisión Teológica Internacional, 2018).



La participación de todos ha dado un nuevo impulso a la vida eclesial. Se confirman igualmente el deseo de protagonismo dentro de la Iglesia por parte de los jóvenes, y a solicitud de una mayor valoración de las mujeres y de espacios de participación en la misión de la Iglesia, ya señalados por las Asambleas sinodales de 2018 y de 2019.

No podemos ignorar la variedad de condiciones en las que viven las comunidades cristianas en las diversas regiones del mundo. Existen otros países en los cuales los católicos son una minoría y junto con los otros cristianos, experimentan formas de

persecución, incluso muy violentas, y a menudo el martirio. No es infrecuente que los cristianos asuman estas mismas actitudes, y fomenten también las divisiones y las contraposiciones en la iglesia, por razones étnicas, raciales, de casta o por otras formas de estratificación social o de violencia cultural y estructural. La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones a la altura de la misión recibida depende en gran parte de la decisión de comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir.



Para "caminar juntos" es necesario que nos dejemos educar por el Espíritu en una mentalidad verdaderamente sinodal (SÍNODO DE LOS OBISPOS, 2021).

Para Monseñor José Luis Escobar Alas, arzobispo de San Salvador, "la misión tiene un fundamento trinitario", *la Iglesia peregrinante es, por su naturaleza, misionera, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el propósito de Dios Padre (AG 2).*

Todo viene del Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo, y todo, en el Espíritu, por medio del Hijo, retorna al Padre. (José Luis Escobar Alas, 2023)

Nuestro Dios no es triste soledad sino bienaventurada comunión, comunión de tres Personas que no anula su unicidad divina. No son tres dioses, sino un solo Dios. (José Luis Escobar Alas, 2023)

El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Es, pues, la fuente de todos los otros misterios de la fe; de hecho, se afirma que toda la historia de la salvación no es otra cosa más que la historia del camino hacia Dios, y los medios por los cuales Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, se revela, reconcilia consigo a los hombres, apartados por el pecado, y se une con ellos (José Luis Escobar Alas, 2023).

Una Iglesia sinodal es una Iglesia en salida, una Iglesia misionera, "con las puertas abiertas" (EG, n. 46). Esto incluye la llamada a profundizar las relaciones con las otras Iglesias y comunidades cristianas, con las que estamos unidos por el único Bautismo.

La perspectiva del "caminar juntos", abraza a toda la humanidad, con que compartimos "todos los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias" (SÍNODO DE LOS OBISPOS, 2021).

6. Vivamos la palabra de Dios: Se sugiere que las siguientes preguntas sean contestadas en parejas para mejor discernimiento.

- A.** ¿Me siento comprometido con la misión de Iglesia? ¿Cómo puede describir ese compromiso?
- B.** ¿De qué manera nos preparamos los cristianos para cumplir con la Misión que Cristo nos ha encomendado?
- C.** ¿Estamos preparados para cumplir con la misión?

2.Oración inicial

- Proclamar: JUAN 15, 16-20.
- Hacer un breve espacio de silencio.
- Posteriormente se coloca como Signo la Biblia: la cual representa la Palabra Viva de Dios, que nos alimenta, que es camino, verdad y vida.
- Un participante dirige una breve oración.
- Se canta el Padre Nuestro y el Ave María.
- Abrazo de Paz.



| Tema 10

TEMA 10

EL PROPÓSITO DE LA IGLESIA SINODAL

1. Objetivo: Luego de reflexionar sobre todos los contenidos relacionados con la Sinodalidad, es importante llegar a una conclusión sobre su viabilidad y utilidad para la Iglesia Católica actual, y entender el porqué de la insistencia del Papa Francisco en relación a la creación de una Iglesia Sinodal.

2. Oración final

- Todos juntos realizar la oración: **"Id e inflamad todas las cosas"**

San Ignacio de Loyola

Dios del cielo y de la tierra, Me has alimentado con tu palabra y enviado a amar y servir. Un misionero, me has llamado a ser. Incluso en mi pequeñez y en mi pecado me elegiste para cantar el canto de tu amor, el himno de tu misericordia, el himno de tu justicia. Guía mi camino, Señor. Envíame entre las personas que has creado, ya sea en todo el mundo o al otro lado de la calle. Concédeme la gracia de ser bienvenido y el valor para destacar. Que mis palabras impongan al invocar tu espíritu. Que mis actos sobresalgan mientras demuestran tu fidelidad. Aunque pueda vacilar, ayúdame a levantarme de nuevo, haciendo tu voluntad siempre. Y cuando me vaya, que digan: "Ese era diferente. Aquel conocía al Señor."

Padre Nuestro.

Ave María.

Gloria.

3. Analicemos nuestra realidad: escribir las preguntas en papelógrafos, entregar a cada participante 3 páginas de color y en cada página debe de escribir su aporte, posteriormente pegar las respuestas y tratar de hacer un consolidado de las respuestas.

A. ¿Cuáles retos tenemos como Iglesia para hacer vida la Sinodalidad? (Identificar al menos 3 retos).

B. ¿Cómo podemos hacer vida la Sinodalidad en nuestra comunidad parroquial?

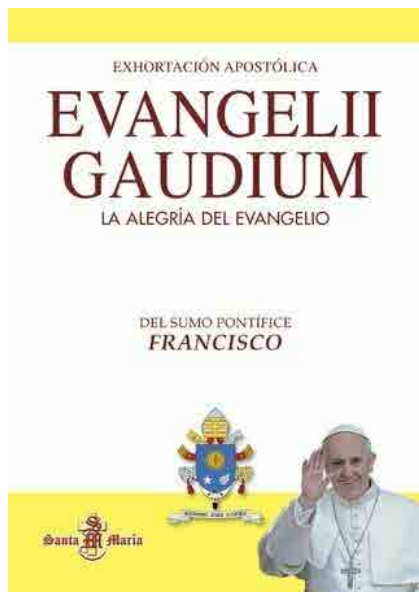
(Colocar al menos 5 acciones concretas).

C. ¿Qué nuevas realidades debemos de tener en cuenta para dinamizar el mensaje del Evangelio?

Aspectos a Tener en Cuenta para responder a las preguntas:

Los misioneros han partido siempre con Cristo hacia nuevas fronteras, precedidos y empujados por la acción del Espíritu. Hoy, nos toca acercarnos a la cultura actual en todos los espacios en los que las personas buscan sentido y amor, incluyendo los teléfonos celulares y las tablets.

No podemos evangelizar la **cultura digital** sin haberla comprendido antes. Los jóvenes, entre ellos los seminaristas, los sacerdotes jóvenes y los jóvenes consagrados y consagradas, que con frecuencia tienen de ella una experiencia profunda, son los más adecuados para llevar adelante la misión de la Iglesia en el ambiente digital, además de acompañar al resto de la comunidad, comprendidos los pastores, a tener una mayor familiaridad con sus dinámicas.



A la luz del magisterio reciente (en particular, *Lumen Gentium* y *Evangelii Gaudium*) esta **responsabilidad de todos en la misión** debe ser el criterio base de la estructuración de las comunidades cristianas y de la entera Iglesia local con todos sus servicios, en todas sus instituciones, en cada organismo de comunión (cfr. 1Cor, 12, 4.31). El justo reconocimiento de la responsabilidad de los laicos en la misión en el mundo no puede convertirse en pretexto para atribuir sólo a los Obispos y a los sacerdotes el cuidado de la comunidad cristiana.

A lo largo del proceso sinodal, la Iglesia ha encontrado a muchas personas y grupos que quieren ser **escuchados y acompañados**. Mencionamos en primer lugar a los jóvenes, cuya demanda de escucha y acompañamiento resonó con fuerza en el Sínodo que se dedicó a ellos (2018) y en esta Asamblea, que confirma la necesidad de una opción preferencial por los jóvenes.

Preocuparse de la propia **formación** es la respuesta que todo bautizado está llamado a dar a los dones del Señor, para hacer fructificar los talentos recibidos y ponerlos al servicio de todos. El tiempo que el Señor dedicó a la formación de los discípulos revela la importancia de esta acción eclesial, con frecuencia poco aparente, pero decisiva para la misión. Queremos expresar una palabra de agradecimiento y de ánimo a todos aquellos que están comprometidos en este ámbito e invitarlos a acoger los elementos de novedad que surgen del camino sinodal de la Iglesia.

4. Iluminemos con la palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia: Se propone hacer dos grupos con los participantes para que puedan reflexionar el texto Bíblico y contestar a las preguntas.

LEAMOS HECHOS 10:34-36

- A.** ¿A quién ama Dios?
- B.** ¿Cuál es el mandamiento que nos dejó nuestro Señor Jesucristo?
- C.** ¿Cuál es el propósito de la enseñanza de nuestro Señor Jesucristo?
- D.** ¿Somos dignos del amor de Dios o necesitamos esforzarnos más?

5. Enseñanza de la Iglesia.

Jesús dijo *"Yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí"* (Juan 14:6), con ello deja bien claro que Él es el único camino hacia el Padre, y que la verdad y la vida sólo se pueden encontrar a través de Él; además, agregó: *"Es mi mandamiento que se amen los unos a los otros como yo los he amado"* (Juan 15:12),



con lo que nos insta a ser unidos y vivir en comunión, formando parte de Él, de su infinito amor, señalando que será el Espíritu Santo, quien estará a nuestro lado, recorriendo junto a nosotros el camino señalado, enseñándonos todas las cosas y recordándonos sus enseñanzas (Juan 14:26).

La Sinodalidad, por tanto, viene a recordarnos que todos somos uno y que cada uno forma parte de una comunidad, en la cual es valiosa e importante la participación, bajo un esquema de respeto, siguiendo el mandamiento del amor dado por nuestro Señor Jesucristo, tomando las decisiones bajo la guía del Espíritu Santo, quien es nuestro compañero de viaje y guía en el camino que como Iglesia vamos siguiendo, incrementando al pueblo de Dios, con la expansión del Evangelio, cumpliendo así, la misión que nos ha sido encomendada.

Por tanto, para el cumplimiento de la misión es importante tener presente que:

- En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos debemos caminar juntos.
- La escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios.
- Todos están invitados a hablar con valentía, libertad, verdad y caridad.
- "Caminar juntos" solo es posible sobre la base de la escucha comunitaria de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía.
- El diálogo es un camino de perseverancia, que comprende también silencios y sufrimientos, pero que es capaz de recoger la experiencia de las personas y de los pueblos.
- Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable.
- En un estilo sinodal se decide por discernimiento, sobre la base de un consenso que nace de la común obediencia al Espíritu.
- Es de fundamental importancia dar espacio a la voz de los pobres y de los excluidos, y no limitarse a escuchar a quien tiene algún rol o responsabilidad dentro de las Iglesias particulares.
- La finalidad del Sínodo es hacer que *germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, y de fuerza a las manos* (SÍNODO DE LOS OBISPOS, 2021).

La Sinodalidad traduce en actitudes espirituales y en procesos eclesiales la dinámica trinitaria con la que Dios sale al encuentro de la humanidad.

Para que esto suceda, es preciso que todos los bautizados se empeñen en ejercitar en reciprocidad la propia vocación, el propio carisma, el propio ministerio. Solo así podrá la Iglesia hacerse verdadero "coloquio" interiormente y con el mundo (cfr., *Ecclesiam suam* 67), caminando codo a codo con todo ser humano, al estilo de Jesús (Obispos., 2023).

El compromiso de la Iglesia debe llegar a las causas de la pobreza y de la exclusión. Esto comprende la acción para tutelar los derechos de los pobres y excluidos, y puede requerir la denuncia pública de las injusticias, sean perpetradas por individuos, gobiernos, empresas o estructuras de la sociedad. Es fundamental, por esto, escuchar sus instancias, sus puntos de vista, para poder prestarles la voz, usando sus palabras.

6. Vivamos la palabra de Dios: Contestar de forma comunitaria estas preguntas.

- A.** ¿Una Iglesia fragmentada puede seguir el mismo camino?
- B.** ¿Estamos cumpliendo el mandamiento del amor?
- C.** ¿Habrá personas cuya opinión sea más importante dentro de la Iglesia?
- D.** ¿Estamos listos para formar parte de una Iglesia Sinodal? ¿De qué manera?

7. Oración final

- Salmo 133 (132)
- Cada participante colocar en una pagina blanca un compromiso personal para hacer vida la Sinodalidad.
- Leerlo en voz alta y colocarlo en el altar.
- Hacer oraciones espontaneas.
- Padre Nuestro.
- Ave María.
- Abrazo de Paz.

Bibliografía

Ato, P. L. (22 de Abril de 2010). Catholic New York. Obtenido de <https://www.cny.org/stories/hacia-una-pastoral-de-conjunto,1908>

Comisión Teológica Internacional. (2 de Marzo de 2018). www.vatican.va. Obtenido de www.vatican.va: <https://www.vatican.va>

DEI, O. (28 de Marzo de 2022). OPUS DEI. Obtenido de OPUS DEI: <https://opusdei.org/>

FRANCISCO, P. (17 de Octubre de 2015). Vatican. Obtenido de Vatican: <https://www.vatican.va>

José Luis Escobar Alas, A. d. (2023). Vayan y prediquen el Evangelio. Santa Tecla: I MPRENTA Y OFFSET RICALDONE.

Magaña, G. (2019). Catholic.Net. Recuperado el 12 de Septiembre de 2024, de ¿Qué significa Escuchar? La dirección Espiritual como escucha Empática y Activa.: <https://es.catholic.net/op/articulos/4931/que-significa-escuchar#modal>

Modino, L. M. (22 de Abril de 2024). CATHOLIC.NET. Obtenido de CATHOLIC.NET: <https://www.es.catholic.net/>

Obispos., A. G. (04-29 de Octubre de 2023). Una Iglesia Sinodal en Misión. Informe Síntesis. Vaticano. Recuperado el 13 de Septiembre de 2024, de chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.synod.va/content/dam/synod/assembly/synthesis/spanish/2023.10.28-ESP-Synthesis-Report_IMP.pdf

SÍNODO DE LOS OBISPOS. (2021). Sínodo 2021 2023 "por una Iglesia sinodal comunión, participación y misión". Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

“La Sinodalidad no es el capítulo de un tratado de eclesiología, y menos aún una moda, un eslogan o el nuevo término a utilizar o manipular en nuestras reuniones. ¡No! La Sinodalidad expresa la naturaleza de la Iglesia, su forma, su estilo, su misión”.

Papa Francisco, Roma, 18 de septiembre de 2021.

Franciscus



VICARÍA EPISCOPAL
DE PROMOCIÓN HUMANA - CARITAS
ARQUIDIÓCESIS DE SAN SALVADOR



TUTELA DE
DERECHOS HUMANOS
ARZOBISPADO DE SAN SALVADOR

